

ABORDAJE DE LA EDUCACIÓN EN VALORES POR LOS DOCENTES EN EL AULA.

Leonardo Carrascal¹
ingleonardocarrascal@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8533-8104>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 13/12/2024

RESUMEN

La educación en valores es considerada un componente fundamental a desarrollar en el ámbito escolar, iniciando en la primera infancia hasta la formación universitaria, recorriendo desde la transmisión de conocimientos hasta la formación integral de los seres humanos. El estudio se centra en la reflexión de estrategias pedagógicas empleadas por los docentes de aula para el abordaje de la educación en valores, destacando su importancia en la formación integral de los estudiantes y su impacto en la sociedad. Para asumir la relevancia del estudio, es primordial describir y caracterizar cada uno de los valores a desarrollar en la formación del ser, explorando las teorías y enfoques educativos que sustentan la enseñanza de valores en el aula, mediante la aplicación de estrategias pedagógicas para una efectiva transmisión y adopción de estos valores. Enmarcado en un enfoque cualitativo, descriptivo, utilizando el paradigma interpretativo, permitiendo la comprensión profunda y matizada de las prácticas pedagógicas y su efectividad en la educación en valores, mediante la selección y análisis de documentos desde la experiencia y percepción del autor como docente de aula. A través del análisis de documentos, se busca captar las experiencias y percepciones de los docentes respecto a las estrategias que emplean y los desafíos que enfrentan en la enseñanza de valores revelando los contenidos y patrones recurrentes que proporciona una visión comprensiva del contexto de la educación en valores. Se concluye, que las prácticas

¹ Doctorando en Educación, Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" (UPEL-IPRGR), Coordinador de básica primaria (Ministerio de Educación Nacional - Colombia), Magíster en Controles Industriales de la Universidad de Pamplona (Colombia).

educativas e instituciones buscan fortalecer la formación de los estudiantes en la educación en valores como pilar de participación ética, moral y social, donde esta educación es esencial en la formación de individuos íntegros y comprometidos y en docentes que desempeñen su rol para influir significativamente en el desarrollo integral de los estudiantes.

Palabras clave: Educación en valores, Rol del docente de aula, Estrategias pedagógicas para el abordaje de los valores.

APPROACH TO VALUES EDUCATION BY TEACHERS IN THE CLASSROOM

ABSTRACT

Values education is considered a fundamental component to be developed in the school environment, starting from early childhood through university education, encompassing the transmission of knowledge to the integral formation of human beings. This study focuses on reflecting on the pedagogical strategies employed by classroom teachers for addressing values education, highlighting its importance in the integral formation of students and its impact on society. To understand the relevance of the study, it is essential to describe and characterize each of the values to be developed in the formation of individuals, exploring the theories and educational approaches that support the teaching of values in the classroom through the application of pedagogical strategies for the effective transmission and adoption of these values. Framed within a qualitative, descriptive approach using the interpretative paradigm, it allows for a deep and nuanced understanding of the pedagogical practices and their effectiveness in values education, through the selection and analysis of documents from the author's experience and perception as a classroom teacher. Through document analysis, the aim is to capture teachers' experiences and perceptions regarding the strategies they employ and the challenges they face in teaching values, revealing recurrent content and patterns that provide a comprehensive view of the context of values education. It is concluded that educational practices and institutions seek to strengthen students' formation in values as a pillar of ethical, moral, and social participation, where values education is essential in the formation of individuals who are integral and committed, with teachers playing a crucial role in significantly influencing the integral development of students.

Keywords: Values education, Role of the classroom teacher, Pedagogical strategies for addressing values.

INTRODUCCIÓN

La educación en valores se considera como un componente fundamental que se debe desarrollar en el ámbito escolar en todos sus niveles, iniciando desde la primera infancia, enfocado desde la trasmisión de conocimientos hacia la formación integral de los estudiantes como seres humanos, ya que favorece el desarrollo de su personalidad y su carácter, promoviendo el perfeccionamiento de competencias éticas y morales primordiales para la sostenibilidad de una convivencia armoniosa y el impulso de una sociedad justa y equitativa. Esta educación en valores, apoya la formación integral de los estudiantes con la manifestación de la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto, la empatía, la honestidad y la justicia social, entre los valores más predominantes en la toma de decisiones basada en principios éticos sólidos, permitiéndole una actuación integra en las diversas situaciones de su vida, especialmente su vida escolar y social. (Torres, 2016).

En este sentido, cuando se habla de educar en valores, el ambiente o clima escolar se muestra más positivo y seguro, por ser elementos que sustentan una convivencia pacífica permitiendo la resolución de conflictos escolares de forma constructiva, creando un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal preparando a los estudiantes como ciudadanos responsables y comprometidos tanto con

la comunidad escolar como social, mostrando y practicando los valores cívicos y democráticos, permitiendo ser agentes de cambio capaces de favorecer el bienestar social y al fortalecimiento de las instituciones escolares, reduciendo los comportamientos negativos, como son el acoso escolar, malos tratos y la violencia que generan el conocido bullying o acoso escolar entre la población estudiantil.

Por lo antes descrito, se puede entender que en un mundo cada vez más globalizado e interconectado, es crucial educar en valores, fomentando en primer lugar, el respeto y segundo la tolerancia hacia la diversidad, social, cultural, étnica y religiosa, donde el estudiante aprenda a valorar las diferencias, reconociendo además las riquezas culturales y sociales que le aporta la diversidad a la formación integral, especialmente contribuyendo a la cohesión social y a la paz mundial, así como el desarrollo de un sentido de autocontrol y responsabilidad personal para la prevención de conductas de riesgos como, es el caso de la violencia escolar, consumo de sustancias nocivas para la salud y conductas no aceptadas socialmente entre otras, alejando a los estudiantes de tener una vida sustentada en valores que le permitan tomar decisiones saludables y tener una vida responsable. (Bojalil Parra, 2003).

En Latinoamérica el campo de la educación en valores ha tenido un impacto significativo, enfatizando la importancia de las prácticas educativas para el fomento y desarrollo de valores en los estudiantes, contribuyendo a la reflexión acerca de la promoción de una formación integral que no se centre sólo en los elementos académicos, sino también en aspectos relacionados con la formación ética en valores, logrando así la construcción de la integralidad educativa. Este impacto proporciona a los responsables

de las políticas educativas y a los educadores de cada región, las herramientas y enfoques que permiten la incorporación de la educación en valores de forma efectiva y eficiente en los programas educativos para el logro en Latinoamérica, de una educación de calidad y el desarrollo de estudiantes que practiquen en su vida diaria los valores inculcados en su proceso escolar. (Bonilla, 2010).

Considera la autora precitada, que a la hora de abordar las características de la escuela del siglo XXI, se debe tener en cuenta el carácter perecedero de los conocimientos a transmitir y las consecuencias de estos sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, sin olvidar la importancia de la transmisión de los contenidos fundamentales para el logro de la pertenencia de una cultura común según el tiempo de caducidad de estos conocimientos, que serán sustituidos por unos más novedosos y actualizados, superando los estándares de calidad impuestos por el sistema educativo y el orden social actual interviniendo en el éxito o fracaso de la adquisición de capacidades, desarrollo de habilidades y destrezas que le permitan al estudiante seguir aprendiendo a lo largo de su vida para adaptarse a los cambios educativos, sociales y culturales y prepararse para la adquisición de nuevas competencias que le permitan afrontar los actuales desafíos en los diversos campos de conocimientos.

En estudios realizados por Alba, (2010), se aborda la interconexión primordial entre la educación y la formación integral de los ciudadanos, manifestando que la educación debe centrarse además de la adquisición de conocimientos científicos y técnicos, en la formación de valores y actitudes que promuevan la participación activa y crítica en la sociedad, destacando que la educación debe fomentar valores democráticos

esenciales como la justicia, la igualdad, la solidaridad, el respeto, la tolerancia y la integridad, los cuales son primordiales en la convivencia de los miembros de una sociedad democrática y pluralista, resaltando que estos valores deben ser inculcado desde temprana edad en los niños, para contribuir a la formación de ciudadanos que reconozcan sus derechos y responsabilidades para el desarrollo y compromiso con el bien ciudadano, capacitando a los estudiantes para cuestionar, analizar y participar activamente en la vida pública.

Igualmente, reflexiona que la educación debe ser considerada como una herramienta para el cambio social, que permita a los individuos prepararse para actuar en el mundo existente y ser además un agente de cambio y transformación, empoderado para ser ciudadanos que luchen por la justicia social y la equidad de una sociedad más justa, con el uso de metodologías y estrategias educativas y participativas, entre las que menciona la educación basada en proyectos, la simulación de procesos democráticos, el debate y la participación en actividades comunitarias, para que los estudiantes experimenten los valores democráticos y responsabilidad cívica y social, resaltando la educación inclusiva en valores y respeto a la diversidad de culturas, religiones y modos de vida, preparándolos para tener un mejor vivir y relacionarse en una sociedad diversa y globalizada. La visión integral de la educación para la formación ciudadana, ofrece una valiosa colaboración en el perfeccionamiento de políticas y prácticas educativas que respondan a las necesidades y desafíos de la sociedad contemporánea. (Alba, 2010).

Para apoyar esta visión de la educación resaltan los cuatro pilares de la educación propuestos por la UNESCO en la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo

XXI, sustentado en el estudio de Jacques Delords, (2015), quien considera a estos cuatro pilares como la base de una óptima educación, los describe en orden de importancia resaltando primero, el aprender a conocer, donde es fundamental la compaginación de la cultura general con la posibilidad de estudiar a profundidad un número reducido de materias, seguido por el segundo pilar que es el aprender a hacer, que permite poner en práctica las competencias adquiridas para facilitar el trabajo en equipo y darle solución a situaciones imprevistas, el tercer pilar es identificado como el aprender a convivir, relacionado con la comprensión e interrelación de cada persona que conforma el entorno donde convive, de forma pacífica y armoniosa, para dar paso al cuarto pilar que es el aprender a ser, integrado por los tres anteriores develando el tesoro que hay en cada persona al poner de manifiesto los pilares descritos, en su formación ética y social. Estos pilares reconsideran y unen las diversas etapas de la educación, estructurándola para ser aplicada durante toda la vida, valorando su trayectoria, minimizando el fracaso escolar y los riesgos de exclusión, sustentado en la educación en valores. (Delords, 2015)

Además, la Agenda 2030, menciona a la educación para el desarrollo sostenible, mostrando la oportunidad de adquirir conocimientos, habilidades, destrezas y valores vinculados con el desarrollo de diversos estilos de vida sustentado en la equidad, alcanzando transformaciones sociales positivas a largo plazo, establecido en el saber y sentirse parte de la sociedad en la que vive, saber ser y conocer cómo participar en los procesos de desarrollo, mediante el saber hacer y desarrollar las capacidades de aprender a aprender, en el objetivo 4 del Desarrollo Sostenible (ODS), de esta agenda,

se habla de la educación de calidad, promoviendo la educación inclusiva, con equidad, fomentando los valores como la justicia social, la sostenibilidad y la paz, la libertad individual y la reflexión permanente acerca del comportamiento, el desarrollo de la vida y la humanización de la sociedad, formando ciudadanos éticos y comprometidos con un mundo más justo y sostenible para la preservación de la especie humana en el mundo globalizado. (Chan Vazquez, 2023).

Otro documento internacional relacionado con la educación en valores, es el Informe de la Comisión Internacional sobre los futuros de la Educación, del año 2021 donde la UNESCO, conforma ideas, relacionadas con el debate público y genera la inspiración hacia la investigación con la finalidad de renovar la educación, fundamentado en los principios de los derechos humanos, la justicia social, la dignidad humana y la diversidad cultural, enfocándose en un contrato social para la educación, reequilibrando las relaciones con los demás, las relaciones con el planeta mediante el uso de la tecnología, mostrando nuevas formas de aprendizaje e interrelaciones entre los estudiantes, docentes, los conocimientos y el comportamiento ético, sustentado en valores manifestados en el mundo, con una visión que permita pensar de forma diferente sobre la educación en valores que se recibe. (UNESCO, 2021).

Para el logro de una óptima educación en valores, juega un importante rol el docente de aula, quien debe ser un facilitador activo que muestre de manera adecuada sus acciones y comportamientos frente a los estudiantes inculcando valores de forma implícita y explícita, incorporando a las actividades de las diversas material que integran el currículo la práctica y reflexión de los valores, que permitan la creación y sostenibilidad

de un ambiente de respeto, inclusión, participación y cooperación de forma activa entre la comunidad escolar, empleando estrategias pedagógicas que promuevan el debate, la discusión y la toma de decisiones éticas, permitiendo entre los estudiantes una experiencia práctica e internalización de los valores en situaciones reales, creando un ambiente efectivo y seguro, además de ser el modelo a seguir en el aula de clases, con esto el docente contribuye directamente en la formación de una sociedad pacífica, cohesionada y justa.

Por lo antes expuesto, los docentes deben mostrarse como agentes de cambio y modelos a seguir por sus estudiantes, cuya influencia se fundamente en modelar con su comportamiento, la responsabilidad y la combinación de valores hacia los estudiantes y demás integrantes de la comunidad educativa, los valores y actitudes que consideren deben ser practicados por todos los miembros de estas comunidades, formando individuos éticos, responsables y comprometidos con la sociedad, promoviendo el diálogo y la reflexión sobre la importancia de tener una vida que muestre su formación en valores hacia la democracia, la convivencia pacífica, así como el trabajo en equipo, siendo empático con el resto de sus compañeros. El rol de los docentes en la sociedad desempeña un papel de suma importancia en la formación de las generaciones futuras, convirtiéndose en pilares esenciales en la reconstrucción de un futuro más brillante. (Briceño, 2021).

Entre las cualidades de relevantes que debe mostrar un docente en el aula de clase para ser considerado eficiente, se mencionan: ser optimista, entusiasta, organizado, planificado, paciente, sensitivo y actualizado en sus conocimientos.

Resaltando que sus cualidades y características personales, deben estar por encima de las habilidades cognitivas, siendo las principales herramientas, su cuerpo y su voz, puesto que, mediante su interacción corporal, el docente muestra a los estudiantes, confianza, motivación, seguridad, elogios, disminuyendo la inquietud y ofreciendo recompensa, utilizando formas de comunicación no verbal, en vista que muchos niños leen las expresiones faciales, la modulación de las palabras y las cualidades del tono de su voz, antes de escucharlas completamente, siendo la principal misión de un docente en el aula ser sensible y sincero en la interacción con los estudiantes, mostrándoles a través del elogio como refuerzo, sus aciertos permitiéndoles enfrentar sus posibles dificultades y próximos desafíos. (Briceño, 2021).

Tomando en consideración las diversas posturas epistemológicas de los autores antes citados, en relación al tema estudiado, el presente artículo se centra en reflexionar acerca de las estrategias pedagógicas usadas por los docentes de aula para el abordaje de la educación en valores, resaltando la relevancia del estudio estos valores en la formación integral de los estudiantes y su impacto en la sociedad, por lo que es necesario describir y caracterizar cada uno de los valores considerados de importancia en la formación de cada estudiante, así como las teorías y enfoques educativos que sustentan la enseñanza de los valores en el aula de clase.

En este sentido, Martínez, (2023), define los valores como conceptos abstractos que simbolizan las cosas que se consideran deseables, significativos o de importancia para la vida, son ideales que ayudan al ser humano en la orientación de sus acciones y

decisiones en el establecimiento de prioridades. Clasifica los valores desde una visión psicológica según su jerarquía e importancia en tres niveles:

1. **Valores Universales:** Considerados de importancia en todas las sociedades y cultura a nivel global, fundamentales para el desarrollo humano y convivencia pacífica, representados por la justicia, la igualdad, el respeto y la honestidad.
2. **Valores culturales:** Influenciados por la cultura, el entorno y las costumbres de cada sociedad, variando según el lugar, la época y las tradiciones de las comunidades de forma específica.
3. **Valores individuales:** Son los que cada persona desarrolla de manera personal y única, basados en las experiencias, necesidades y creencias individuales, incluyendo y destacando aspectos como la autonomía, el éxito personal, la creatividad, la felicidad.

Es de relevancia saber que los valores en sí pueden ser aprendidos y modificados a lo largo de la vida, por no ser estáticos en la vida del ser humano, sino que reciben la influencia de las experiencias personales, la socialización y los niveles educativos que cada individuo personaliza en su pensar sentir y actuar.

Para iniciar con las definiciones y características de los valores se presenta a la **ética**, como el conjunto de principios y normas que guían el comportamiento humano, enfocado en la reflexión de los valores morales y las virtudes que orientan las acciones, cuyas características se centran en el análisis crítico de estos valores, para mantener una coherencia lógica con el comportamiento, desarrollando virtudes como la

honestidad, la justicia, la responsabilidad social y la prudencia entre los más destacados para practicarlos en la sociedad y el entorno escolar. (Martínez, 2023).

Igualmente se consideran los valores éticos, como las creencias y actitudes que permiten al ser actuar de forma justa y honesta en la vida, basados en la moralidad, la ética y la integridad, esenciales para la manifestación comportamental del profesional de la docencia en el aula, mostrándose más responsable y comprometido con el entorno escolar y sus estudiantes, permitiéndole la toma de decisiones más acertadas, con honestidad, respeto, compromiso y transparencia en sus relaciones con los miembros de la comunidad escolar en general, influyendo en la habilidades sociales y emocionales, como es el caso de la solidaridad, tolerancia y empatía, permitiendo a su vez la fortaleza de las relaciones interpersonales, tanto en el ámbito personal como en el contexto profesional. (Martínez, 2023).

Seguidamente, muestra **la tolerancia**, como el reconocimiento y respeto de las diferencias individuales, de pensamiento, creencias religiosas, culturales, y sociales de cada persona, las cuales tienen derecho a opinar y practicar sus propias acciones de acuerdo a sus creencias, aunque no se esté de acuerdo con algunas de ellas. Entre las características más relevantes de la tolerancia se mencionan: el respecto a la diversidad, el dialogo, la escucha activa, el rechazo a la discriminación y la empatía, que permite al ser humano mantener una actitud de respeto hacia el comportamiento y las opiniones de los demás, siendo empático o ubicándose en lugar del otro para entender sus puntos de vista y acciones (Miñan, 2024).

Según la filosofía occidental, la tolerancia es la capacidad de comprender y aceptar las opiniones y diferencias de las personas, sin prejuicios ni crítica, generando un comienzo y empatía en dirección a las creencias, costumbres y valores de los demás, siendo consciente de la convivencia pacífica y cohesión social. (Miñan, 2024).

Así mismo, se presenta **la responsabilidad**, como la capacidad que poseen las personas para el reconocimiento y aceptación de sus decisiones, acciones y sus consecuencias, asumiendo sus compromisos y deberes con diligencia y seriedad, en el cumplimiento de sus obligaciones. Entre las características más relevantes de la responsabilidad se encuentra la puntualidad y eficiencia de la realización de las tareas asignadas, tomar decisiones éticas de forma autónoma, para resaltar la fiabilidad de las acciones, reconociendo el impacto en su entorno social. (González Murillo & otros., 2018).

Seguidamente, los autores precitados hablan de **la honestidad**, como la cualidad de ser sincero, auténtico y franco con el uso del vocabulario y las acciones, lo que permite actuar con coherencia e integridad entre lo que se dice y se hace. Actuar con transparencia de forma abierta y sin engaños, esto permite mediante la veracidad de las acciones, generar confianza en las relaciones interpersonales, expresadas de modo auténtico en lo que se piensa y se siente, consideran a este valor relacionado con los principios de verdad y justicia y con la integridad moral, demostrando el respeto por uno mismo y por los demás. (González Murillo & otros., 2018).

En este mismo orden de ideas, de habla del **respeto**, como la valoración positiva y la consideración que se muestra hacia las personas que conforman el entorno en el que actúa, reconociendo sus derechos y dignidad, representando el trato que se le dan como la cortesía, registrando la dignidad humana con su valor intrínseco e inherente, comportándose de forma amable, empática y educada. El respeto que se muestra a las demás personas trae como resultado el valor de **la solidaridad**, mostrando el apoyo y compromiso entre las personas y grupos de las comunidades sociales, especialmente en situaciones de necesidad, este valor implica que se actúa en beneficio de los que conforman el entorno social, cultural, familiar y escolar, valor manifestado para el desarrollo de la equidad y bienestar común y la empatía hacia la resolución de las dificultades ajenas. (Miñan, 2024).

En cuanto a **la justicia social**, se identifica como el principio de igualdad y equidad en la distribución de oportunidades, derechos y recursos dentro de una comunidad y la sociedad, con la finalidad de reducir las desigualdades tanto económicas como sociales mediante políticas justas y garantiza que todas las personas tengan las mismas oportunidades de desarrollo equitativamente y que a todas las personas se le respeten sus derechos. (Martínez, 2023).

Este grupo de valores conforman la llamada educación en valores, que se debe enseñar y practicar desde el hogar y la escuela como instituciones fundamentales para la conformación de una sociedad justa, equitativa, solidaria y respetuosa para la generación de una convivencia familiar, social y educativa que permita el logro de un bienestar común entre los ciudadanos de las diversas comunidades.

A continuación, se presentan las diversas teorías o enfoques que sustentan la educación en valores con sus destacadas características y autores que la crearon, presentados en orden cronológica, estos datos son suministrados en la tabla 1 para su mejor comprensión.

Tabla 1: Teorías y enfoques que sustentan la educación en valores.

Teoría/ enfoque	Características	Autores y Año
Teoría sociocultural	Indica que el desarrollo de los valores se encuentra profundamente influenciado por la cultura y la interacción social, siendo crucial el lenguaje y la mediación de herramientas culturales.	Lev Vygotsky, 1934
Enfoque humanista	Este enfoque promueve el perfeccionamiento pleno del individuo, considerando la educación como un proceso que provoca la autorrealización y la autoestima, donde los valores son visualizados como esenciales para el crecimiento personal.	Abraham Maslow, 1943 y Carl Rogers, 1961
Teoría del Desarrollo Moral	Plantea que el desarrollo moral ocurre por períodos, progresando desde el pensamiento egocéntrico hasta un razonamiento basado en principios éticos universales.	Lawrence Kohlberg, 1958
Enfoque de Educación para la paz	Enfoque que resalta la importancia de enseñar valores como la justicia social, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos para la promoción de la paz.	Johan Galtung, 1969; Betty Reardon, 1988
Enfoque crítico	Esboza que la educación debe emancipar a los individuos y animar la conciencia crítica sobre las estructuras de opresión y poder, destacando que los valores son enseñados a través de la reflexión crítica y la acción transformadora.	Pablo Freire, 1970

Teoría del aprendizaje social	Indica que los individuos aprenden valores observando e imitando el comportamiento de los demás y que la motivación y el refuerzo son cruciales.	Albert Bandura, 1977
Enfoque cognitivo-conductual	Combina aspectos de la cognición y la conducta, enfatizando el papel de la enseñanza directa y la práctica en la adquisición de valores.	Albert Bandura, 1977
Teoría de la acción comunicativa	Teoría que expone que la comunicación racional y el diálogo son esenciales para el desarrollo de valores éticos y morales en una sociedad democrática.	Jürgen Habermas, 1981
Enfoque Holístico	Reflexiona que la educación como un proceso integral que incluye el desarrollo físico, intelectual, espiritual y emocional del individuo, indicando que los valores son esenciales para el bienestar y la armonía total.	Jack Miller, 1988; Ron Miller, 1990.
Teoría de los valores humanos	Precisa a los valores como creencias duraderas que guían el comportamiento humano. Se centra en identificar y clasificar los valores universales que son importantes para las personas en todo el mundo.	Shalom Schwartz, 1992

Fuente: Elaboración propia con datos suministrado por Teorías de valor: modelos e implicaciones educativas. (Páez Gallego, 2014).

Estas teorías y enfoques proveen una base sólida para la educación en valores, enfatizando la importancia del contexto escolar, social, la interacción, la reflexión crítica y el dialogo en el desarrollo moral y ético de los estudiantes. En este sentido, los docentes deben apoyarse en estos enfoques y teoría para sustentar el diseño de estrategias pedagógicas efectivas que le permitan el abordaje de los valores fundamentales en el aula.

Así mismo, se debe considerar a la educación en valores trascendental en el proceso de la formación integral de los ciudadanos que hacen vida en esta sociedad tan

compleja, donde el sujeto es responsable de crear su propia personalidad, expectativas, anhelos, fundamentados en los valores, por lo que se hace necesario la participación de los docentes en el aula reforzando la práctica de estos valores para formar ciudadanos con capacidades transformacionales de la sociedad, contando con elementos suficientes para poder elegir, opinar y transformar la realidad y para obtener excelentes escenarios de vida en todos los sentidos.

Reflexionando sobre la educación en valores, el autor del artículo considera de gran importancia para el desarrollo humano desde el contexto científico, técnico y valorativo, la educación en valores, vista desde los primeros años de vida, que se destaca en los ámbitos socioculturales y económicos de la humanidad, por su vinculación con las necesidades básicas de la población a nivel global, mostrando el nivel de educación con respeto a la dignidad humana desde la fundamentación de los valores promoviendo la justicia social, los derechos la solidaridad y el desarrollo sostenible de la población educada en valores.

En estudios previos revisados, se toma en cuenta la transversalidad de la educación en valores en todas las áreas de los bloques de contenidos que conforman el diseño curricular, considerados para el análisis e interpretación de los contenidos, con un abordaje interdisciplinar en la ejecución de la educación por proyectos, resaltando la valoración, formación de hábitos, la sensibilidad, el respeto, los intereses, la responsabilidad, actitud crítica, el disfrute, la satisfacción y confianza en cada una de las áreas del conocimiento que integran el diseño curricular (Blanco, 2016).

Expresa además, que no es fácil el abordaje de la complejidad humana desde la visión de los valores, por la subjetividad que estos presentan en cada individuo, así como las condiciones que influyen en las interacciones que tiene el ser humano en la sociedad, los cuales no siempre pueden ser controlados por depender de procesos y procedimientos utilizados para el logro de las metas planificadas, por lo que es de sumo interés la estructuración de programas basados en la educación en valores, para ser ejecutados en el contexto educativo exaltando las consecuencias que generan la aplicación de estos programas. (Blanco, 2016).

Otro aporte a este artículo, lo muestra Corbella, (2003) y se relaciona con la necesidad de insertar en las dimensiones básicas que integran el diseño de propuestas educativas, las siguientes pautas para el logro y promoción de la educación en valores:

1. Capacidad de identificar las necesidades del mundo y actuar en y sobre él.
2. Interactuar con las demás que conforman el ambiente comunitario donde vivimos.
3. Reconocer a las demás personas con los mismos derechos, deberes y dignidad que conforma la sociedad.
4. Desarrollar proyectos de vida, basado en los valores, no sólo de la vida propia, sino también de los demás.
5. Crear y actuar en una dimensión moral y ética.

Analizando cada una de estas pautas, se observa como el ser humano va progresivamente construyendo su propio esquema de valores, que lo identifica y como va conformando cada una de las etapas de su vida, dejando atrás las debilidades que poco a poco se van fortaleciendo en la medida que se van estructurando los elementos

que integran su identidad, tanto en el contexto intrínseco como extrínseco, que lo hace un ser singular, individual y diferente a los demás, enriquecidos en las acciones que muestren los valores, habilidades sociales, habilidades de comunicación, que apoyan el sentido crítico, la capacidad de empatía, la asertividad, autocontrol y autoestima que optimizan las posibilidades de proyectar la personalidad que define al ser como único y singular en su identidad, compromiso y experiencias en relación con los demás.

METODOLOGÍA

Para el abordaje metodológico, este artículo se sustenta en una investigación cualitativa, centrada en la comprensión de los fenómenos complejos desde una perspectiva holística, ideal para la exploración de las percepciones, experiencias y prácticas de los docentes de aula en relación con la educación en valores. (Bernal Torres, 2010).

El nivel investigativo es el descriptivo, enfocado en las características de los fenómenos estudiados, en este caso el contexto educativo en valores que incluye el abordaje de los valores desde la práctica docente en el aula y las percepciones que esto genera la formación en valores en los estudiantes. Se plantea que *“Los estudios descriptivos miden y recogen la información de manera independiente o conjunta sobre las variables o categorías a los que refiere la investigación”*. (Hernández- Sampieri, 2018).

En este caso se hace énfasis en la descripción de hechos planteados a partir de criterios o enfoques teóricos definidos anteriormente, mostrando los conocimientos teóricos y metodológicos que el autor ha logrado estructurar para el abordaje del tema en desarrollo con el apoyo en la revisión, selección de la información, necesaria para la sustentación de este artículo, centrado a su vez en un Paradigma Interpretativo, bajo la comprensión y significado de las experiencias humanas, ajustado en la interpretación de cómo los docentes interpretan y aplican la educación en valores en el aula y que mediante esta práctica educativa puede promover la equidad y la justicia social, responsabilidad, tolerancias entre los valores fundamentales en su formación integral.

RESULTADOS

A continuación, se presentan las diversas estrategias pedagógicas propuestas por el autor para el abordaje de la educación en valores por los docentes en aula, se describen estas estrategias como el conjunto de acciones planificadas y accionadas por los docentes para el logro de los objetivos planificados para un determinado aprendizaje, implican la selección y aplicación de métodos, técnicas y recursos didácticos que faciliten la enseñanza y promuevan un aprendizaje significativo, en este caso centrado en los valores.

Estas estrategias son esenciales para la creación de un ambiente de aprendizaje efectivo y significativo y su éxito depende de la planificación reflexiva y cuidadosa por parte del docente que incluya los objetivos y métodos claros y adecuados para

alcanzarlos, en la aplicabilidad estas estrategias deben ser flexibles y adaptarse a las características y formas de aprendizaje de los estudiantes, de acuerdo al contexto y circunstancias del aula, fomentando la interactividad y el dialogo entre los estudiantes en el proceso de aprendizaje, y evaluación continua por parte del docente, para monitorear el progreso de los estudiantes y ajustar las estrategias según sea el caso. (Salvador, 2024)

Entre las estrategias pedagógicas más relevantes propuestas por el autor se destacan:

1. **La Integración curricular**, incorporando en la planificación de las clases los valores en las diversas asignaturas que conforman el diseño curricular, de los niveles educativos, relacionándolo con situaciones reales y cotidianas para clarificar su aplicabilidad al desenvolvimiento social de los estudiantes.
2. **El modelaje de la conducta y el reforzamiento**, en este punto es fundamental que los docentes sean modelos acordes con los valores éticos que promueven en la clase, reforzando positivamente las conductas valorativas como el respeto hacia los demás, la responsabilidad, tolerancia y solidaridad, donde el estudiante imite los comportamientos de los docentes reforzados por la realimentación de lo observado.
3. **El aprendizaje basado en Proyectos**, Permitirá fomentar en los estudiantes la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades investigando y respondiendo a desafíos y preguntas complejas, promoviendo la colaboración con el trabajo en

equipo y la aplicación de los valores en la resolución de situaciones problemáticas o conflictivas en el aula, sin detrimento del respeto hacia los demás.

4. **El ambiente de aula positivo**, Logrado con la práctica de valores como el respeto, la confianza y la empatía en el aula, desarrollando un aprendizaje cooperativo donde los estudiantes trabajen en equipo para el logro de objetivos comunes, fomentando la cooperación, el respeto mutuo y la responsabilidad compartida.
5. **La enseñanza directa de los valores**, Resaltando el uso de lecciones, debates y reflexiones del estudiante relacionados con cada uno de los valores que se han presentado anteriormente, con ejemplos claros usando el debate, cuestionarios, análisis de lecturas previas, trabajo en equipos para la búsqueda de soluciones de conflictos que se puedan presentar en el aula.
6. **El Servicio Comunitario**, Se logra promocionando actividades que combinen el aprendizaje de contenidos académicos con el servicio que pueda prestar en las comunidades donde viven, integrando la teoría con la práctica promoviendo la empatía y el compromiso cívico de cada integrante de la comunidad escolar, para obtener una sociedad más justa.

Para la ejecución de estas estrategias pedagógicas, es fundamental la participación de un docente comprometido con la formación integral de sus estudiante, preparado y capacitado en temas relacionados con la ética y los valores, así como la demostración de un comportamiento ético y justo ante los estudiantes, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración en el aula, para saber afrontar la resistencia al cambio que puedan mostrar algunos estudiantes en cuanto a la conducción de sus conductas ajustados a

diversas culturas, creencias y valores lo que permitirá el desarrollo de una conducta ajustada a la solidaridad, la ética y la justicia social. (Briceño, 2021).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Recapitulando los aspectos desarrollados en el presente artículo, como la educación en valores, su importancia, las teorías y enfoques educativos que sustentan este tipo de educación y las estrategias pedagógicas que debe usar el docente en el aula para su desarrollo, se resalta la importancia de este tema en vista que es un punto esencial para la implementación y transformación de ambiente escolar y las comunidades sociales, haciéndole una invitación a los docentes de aula, en todos los niveles educativos para que preparen y practiquen en sus aulas de clases la educación en valores, aplicando estas estrategias pedagógicas y todas las que en su práctica profesional puedan fomentar la formación ética y moral e integral de sus estudiantes.

Reflexionando sobre el impacto de la educación en valores en la formación de ciudadanos éticos y responsables y su relevancia en el contexto educativo y social actualmente, se concluye que además de contribuir en el desarrollo académico del estudiante, permite incorporar en su formación integral el compromiso relacionado con la justicia social y la equidad, donde los docentes como agentes de cambio, deben asumir la responsabilidad y compromiso de abordar estas estrategias, creando un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso, donde la práctica educativa le permita la

incorporación de enfoques que integren la promoción de los valores, para que el estudiante se pueda incorporar de una forma justa y equitativa a la sociedad.

Es concluyente indicar la importancia de continuar investigando sobre este tipo de estrategias para así adaptarlas a los constantes desafíos y necesidades educativas del siglo XXI. Como señala Pablo Freire “La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo” este enfoque refresca la importancia de la educación en valores para transformar la sociedad.”

REFERENCIAS

- Alba, A. (2010). *Educación, ciudadanía y valores en la sociedad contemporánea*. México.
- Bernal Torres, C. A. (2010). *Metodología de Investigación. Tercera edición*. Colombia: Pearson Educación.
- Blanco, M. (2016). Fundamentos, ideas y recursos para la educación en valores. *Educación y Futuro.*, 35(206), 183-232.
- Bojalil Parra, S. (2003). Los valores en la educación. *Reencuentro*(38), 95-96.
- Bonilla, M. d. (2010). La educación en valores: Una propuesta para la formación integral. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*.
- Briceño, G. (2021). *El rol del docente en la enseñanza: la importancia de un educador eficiente*. Obtenido de El rol del docente en la enseñanza: la importancia de un educador eficiente: <https://www.aucal.edu/blog/servicios-sociales-comunidad/el-rol-del-docente-en-la-ensenanza-la-importancia-de-un-educador-eficiente/>
- Chan Vazquez, J. d. (2023). *La Educación y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. México: Edurama.
- Corbella, R. (2003). *Educación moral: aprender a ser, aprender a convivir*. Barcelona, Ariel.
- Delords, J. (2015). *La educación encierra un tesoro*. Santillana. Ediciones UNESCO.

- González Murillo, Y., & otros., y. (2018). *El valor responsabilidad: un reto en la formación científica de los estudiantes universitarios*. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela: Educere. Obtenido de El valor responsabilidad: un reto en la formación científica de los estudiantes universitarios.
- Hernández- Sampieri, R. y. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: Mc Grau Hill.
- Martínez, G. (2023). *¿Qué son los valores y cómo se clasifican: un análisis profundo sobre la moral y la ética humana*. Obtenido de ¿Qué son los valores y cómo se clasifican: un análisis profundo sobre la moral y la ética humana: <https://menteactiva.net/que-son-los-valores-y-como-se-clasifican/>
- Miñan, M. (2024). *Conceptopedia.DeEducaciónDefinición de el valor del tolerancia:*. Obtenido de Conceptopedia.DeEducaciónDefinición de el valor del tolerancia: <https://conceptopedia.de/definicion-de-el-valor-del-tolerancia-segun-autores-ejemplos/>
- Páez Gallego, J. (2014). Teorías de valor: modelos e implicaciones educativas. (U. N. (UNED), Ed.) *Revista de Psicología y educación*, 9 (1), 129-149.
- Salvador, I. (2024). *Estrategias didácticas: definición, características y aplicación*. Obtenido de Estrategias didácticas: definición, características y aplicación: <https://psicologiyamente.com/desarrollo/estrategias-didacticas>
- Torres, A. (2016). *La educación en valores: ¿en qué consiste?* Obtenido de La educación en valores: ¿en qué consiste?: <https://psicologiyamente.com/desarrollo/educacion-valores>
- UNESCO. (2021). *Comisión internacional sobre los futuros de la educación*. Unesco.